44 22

A MAYOR GLORIA DE ...

LYRICA RELACION DE LA FIESTA, QVE LA ILVSTRISSIMA HERMANDAD, QVE SIEMPRE FERVOROSA ASSISTE AL CVLTO DEL SAMTISS^MO. SACRAMENTO, en el Templo del señor San Clemente, Sagrario de la Santa Patriarchal, y Metropolitana Iglesia de Seuilla,

HIZO EN ACCION DE GRACIAS DE LA célebre victoria, con que fauoreciô Dios nuestro Señor las Armas del señor Emperador, governadas por el señor Rey de Polonia, y su Alteza el señor Duque de Lorena, contra el poder Otomano, teniendo sitiada la Plaza de Viena, este año de 1683.

CON LICENCIA. Impresso en Seuilla por *Iuan Francisco de Blas*, su Impressor Mayor. Año de 1683.

AL ILVSTRISSIMO SEñOR DEAN y Cabildo de la Santa Cathedral, y Patriarchal Iglesia de Seuilla.

ILVSTRISSMo. SEñOR:

LA muy insigne Hermandad del Santissimo Sacramento del Sagrario de V.Señoria, en cumplimiento de su obligacion diò gracias al altissimo Señor, por la victoria cèlebre, que su Diuina Magestad concediò á las armas Christianas en el socorro de Viena: y yo en su nombre las doy á V.Señoria, por los repetidos fauores, con que en esta, como en todas ocasiones ha mostrado su magnificencia, y patrocinio, franqueando á la Hermandad los mas ocultos, y riquissimos tesoros de su Sacristia.

Y si la sencillez de vn pobre rustico, no teniendo otra cosa con que obsequiar á vn grãde Principe, le ofreciò las manos llenas del agua de vna fuente, cuyo afecto fue muy alabado,

,o, y agradecido; bien podrá mi pobreza, y rustiquez atreuerse á ofrecer à V. Señoria esse Romance, Relacion de la Fiesta, como agua coxida de la fuente Castalia, considerando, que aunque sea tan corto el don, la beneuolencia de V. Señoria, Principe siempre tan magnifico, á quien humilde la dedico, la darà el valor que le falta, y este será grande, si logra el llegar á las manos de V. Señoria, á quien aumente Dios los grados de su grandeza.

Quien mas desea ocuparse en el seruicio de V. Señoria Illustrissima, como su mas afecto criado.

Don Alonso Martin Braones.

JE-

JESVS,

MARIA, Y JOSEPH.

DEl ſocorro de Viena,
y triunfo, que conſiguieron
de la infiel Caſa Otomana
las Aguilas del Imperio.
De la victoria glorioſa,
del mas heroico trofeo,
q̃ haſta oy eſcriuiô la Hiſtoria
en los anales del tiempo.
Llegô à Seuilla la nueua,
y de ſus hijos los pechos,
ſi de fervor ſe iluſtraron,
de jubilos ſe viſtieron.
Iluſtriſsimo el Cabildo
de aquel magnifico Templo,
emulo en todo à la grandè
Baſilica de San Pedro,

Dando à Dios debidas gracias,
de que oy con poder inmenſo,
ha enſalçado à los humildes,
y ha abatido à los ſobervios,
Arruinando al Turco altiuo,
bien como en el Mar Bermexo
anegô entre ſus eſpumas
al cauallo, y Cauallero,
En aquel bello edificio,
que erigiendoſe en el viento,
dexô las glorias de Memphis
entregadas al deſprecio:
Su altiua Giralda digo,
que con ambicioſo anhelo
quiere, eſcalando las nubes,
coronarſe de Luzeros,
Colocô hermoſas antorchas,
cuyos viſtoſos incendios,
tres noches iluminaron
à los comarcanos pueblos.

Las

Las vozes de las campanas
formauan sonoros hecos,
excitando à la alegria,
con su armoniosio estruendo,
Encendida la Ciudad
en artificiales fuegos,
manifestô à todas luzes
los primores del ingenio.
La gran Patriarchal Iglesia,
con su Eclesiastico gremio,
Miercoles, diez de Nouiembre,
corrió à su grandeza el velo.
Entonô el: *Te Deum laudamus,*
y prosiguiendolo à versos
la Musica, de armonias
llenó la Region del viento.
La ostentacion, y la pompa,
Magestad, y lucimiento
de la Procesion, y Missa,
quiero fiar al silencio:

Pues para cantar las glorias
de Cabildo tan excelſo,
mi rectorica es tan corta,
quanto grandes mis afectos.
La Iluſtriſsima Hermandad,
que con mas ferviente zelo
ſe dedica al digno Culto
del mas alto Sacramento,
Votó ſe hizieſſe vna Fieſta,
en cuyo glorioſo empleo,
de los tiempos las miſerias
deſmintieſſe tanto arreſto.
De tan ſolos doze dias
en el abreuiado tiempo,
bien como polvora diò,
mas coartada, mas eſtruendo.
Nombrò actiuos Diputados,
que con fervor, y deſvelo,
en el empeño preſente,
la ſacaſſen del empeño.

De ninguno dirà el nombre
mi narracion, que no quiero,
al publicar ſus aplauſos,
agrauiarles lo modeſto.
Aqueſtos tan ſolamente,
à ſu obligacion atentos,
tomando en ombros el cargo
de vn trabajo tan inmenſo,
Vnos cuydan de la Igleſia,
otros tratan de ſu aſſeo;
vnos buſcan colgaduras,
otros, primores diuerſos.
Qual riñe con los Pintores,
qual dà priſſa á Carpinteros,
qual con Colgadores lidia,
quales dan al Triunfo aciertos.
Qual no ſe aparta vn inſtante
de eſtar con los cohetéros,
qual fia en las luminarias
ſus mayores lucimientos.

Diſ-

Diſponer la Proceſsion
toman vnos por empeño,
otros el colgar las calles,
con primoroſos arreos.
Qual luce en los Gallardetes,
qual conduce ricos Ternos,
quales buſcan con fatiga
galanes Infantes bellos.
Qual Geroglificos forma,
y eſcriue lyricos Metros;
quales van con Legacias
à Tribunales Supremos.
Qual con las pomas difunde
ambar al eſpacio aëreo;
qual en Muſicas preuiene
dar al oìdo recreos.
Ya las preuenciones hechas,
ya los Altares compueſtos,
llegó el tiempo, en q̃ lograſſen
ſu expectacion los deſeos.

Por tres continuadas noches
ninguno al Sol echò menos,
pues tanta auſencia ſuplian
los luminoſos reflexos.
Hizo donayre del dia
tanto reſplandor compueſto,
y à tanta luz los horrores
de la noche ſe vencieron.
Anticipada la Aurora
tres dias ſaliô, inquiriendo,
ſi el Sol ſu ocaſo ignoraua,
ô à el Carro zejaua el vuelo.
Deſpues que hermoſos Cometas
volar al ayre ſe vieron,
que raſgos igneos, querian
propaſſarſe à ſer Luzeros:
Deſpues de la multitud
de tanto lucido arreſto,
donde el fuego en invenciones
dexò confuſo al ingenio:

Deſ-

Despues que rayos las ruedas
girauan en cada cerco,
campo abriẽdo los montantes,
con encendidos azeros;
Despues que el confuso vulgo,
entre recelos embuelto.
no podia verse libre
de los cohetes rateros:
Despues que fueron las cuerdas
campañas, donde se dieron
tan porfiada batalla
los relampagos, y truenos,
Descendiô vna Aguila hermosa,
que estando su cuerpo ardiẽdo,
abortaua por la boca
vn bolcan en cada aliento.
Esta batiendo las alas
sobre el voraz Elemento,
à vn eminente Castillo
fuego pegô su denuedo.

Ya encendido el promontorio
entre fogosos estruendos,
cada vostezo fue vn Ethna,
cada aliento vn Mongibelo.
De la hermosura,y horror
vniò contrarios estremos,
siendo apacible à la vista,
y dando terror su aspecto.
Toda su fabrica altiua,
assaltada del incendio,
piramide era de luzes,
siendo de estrepitos centro.
Sus arrancadas centellas
ser Planetas pretendieron,
puesto que Estrellas errantes
se exaltauan à los cielos.
Ya que el sobervio Ovelisco
quedò en zenizas resuelto,
se restituyô la noche
à su ordinorio silencio.

Amaneciô el faufto dia,
esperado por momentos,
veinte y ocho de Nouiembre,
primer Domingo de Adviento.
El juizio en efte dia
nos acordó el Euangelio,
haziendole dia de juizio
tanto concurfo de pueblo.
Sus puertas abriô el Sagrario,
en cuyo admirable centro
encontrò la deuocion
retratado todo el Cielo.
Adornadas fus paderes
glorias del arte encubrieron,
ocultando fus relieues
damafcos, y terciopelos.
El primor, la Mageftad,
y riqueza compitieron
en el Altar, que erigido
fue à la admiracion objecto.

De

De riquifsimos bordados
se vistió todo su cuerpo.
resaltando su hermosura
del color blanco lo terso.
Labradas de plata, y oro
las curiosidades, dieron
al sentido de la vista
muy vario diuertimiento.
A la ponderacion baste,
que el Eclesiastico zelo
de la Metropoli, diô
sus joyas de mayor precio.
De innumerables antorchas
estaua su espacio lleno,
igualando à la Hermandad
en inflamados alientos.
Sobre sus sagradas Aras
se colocò en trono excelso
de la Virgen del Rosario
el milagroso diseño:

Porque es eſta ſacra Aurora
(ſegun nos advierte vn Texto)
Eſquadron bien ordenado,
en nueſtro fauor diſpueſto.
En el Golfo de Lepanto
lo diga al Turco venciendo;
digalo en Viena, adonde
poſtró ſu orgullo ſobervio.
Y aſsi fue razon tuvieſſe
parte en tan glorioſo empleo,
la que en el Sagrario atiende
à nueſtros humildes ruegos,
Ya el ſoberano Doſel
formaua el Trono ſupremo,
debido à la Mageſtad
de vn Dios inmenſo, y eterno.
Deſcubriô blanca cortina
aquel dulce Manjar bello,
Miſterio heroico de Fé,
Dios en tranſparente velo.

Tri-

Trigo, à quien custodia sacra
fue de Joseph el granero,
repartiendose igualmente
à los grandes, y pequeños.
Sacrificio, que en Abel
figuró blanco Cordero;
Manà lleno de dulçuras,
Pan que descendiò del Cielo.
Viatico para la Gloria,
inefable Sacramento,
memoria de la Passion,
Panal hallado en Leon muerto.
Prenda de Gloria futura,
Triaca al mortal veneno,
de Ruth soberana Espiga,
de Abigail real consuelo.
De Melquisedec Ofrenda,
del amor vinculo estrecho,
de Josue, y Caleb Razimo,
y sacrificio incruento.

Re-

Refeccion de juſtas almas,
de Dios prodigio eſtupendo,
Caliz de bendicion, Pan
de vida, y entendimiento.
Manjar de los elegidos,
de los Angeles ſuſtento,
de los milagros milagro,
de los portentos portento.
Adonde todos poſtrados
adoramos, y atendemos
al Verbo Diuino, vnido
de Chriſto al Sagrado Cuerpo.
Preſte ſe viſtiò el ſeñor
Viſitador del gouierno
del Sagrario, y de la Igleſia
digniſsimo Racionero.
Dixo la Miſſa de aquel
alto, y Diuino Miſterio,
en quien vn Dios confeſſamos,
y Tres Perſonas creemos.

Poblòse quando entonò
la: *Gloria in excelsis Deo*,
el Sagrario de Alleluyas,
y de estos motes el viento.

La altiua Luna Otomana
à Viena amenazò,
y á la Luna se quedò.

Huelle à la Otomana Luna
la Iglesia, pues su arrebol
visten los rayos del Sol.

Contra la Luna Agarena
nos diò Dios tan gran victoria,
porque diessemos la gloria
à la que es de gracia llena.

De que el Barbaro insolente
mayor derrota tendrà,
firme esperança nos dá
en su Templo San Clemente.

Si el gran Dios de las Batallas
ſe explica en nueſtro fauor,
quien tendrà al Turco temor?

Contra las tropas infieles
valas tirò eſte Sagrario,
en las cuentas del Roſario.

Tiemble el Barbaro la eſpada
de Santiago, y mas quando
le acompaña San Fernando.

Tardamos en conſeguir
la victoria, porque creo
ſe alcançò por Jubileo.

El triunfo que han conſeguido
los Chriſtianos peleando,
lo impetrò Inocencio orando.

Del ſeñor Emperador,
à peſar del rayo Infiel,
eterno ſerá el Laurel.

En tan singular victoria
justamente el mundo vè
ser el triunfo de la Fé,
puesto que es de Dios la gloria.

Al señor Rey de Polonia
timbre heroico se le dé
de Protector de la Fé.

Tema el Turco al gran Lorena,
que con valor militar
hizo su Luna menguar,

Sobre el nocturno farol
las Aguilas Imperiales,
vuelen,à adorar leales
los rayos del Sacro Sol.

Triunfe en Aguilas vnidas
con el Hispano Leon
el Austriaco Blason.

Cante el triunfo la Hermandad.
que con zelo mas atento
reuerencia el Sacramento.

Ya la Epiſtola acabada,
ya cantado el Euangelio,
docto eloquente Orador
á ocupar ſubiô ſu pueſto.
Carmelita Reformado
era en todo, hijo heredero
de ſu gran Madre Tereſa
en eſpiritu, y talento.
Con diſcurſos admirables,
con realces, y conceptos,
y con rectoricos tropos
paſmò los entendimientos.
Proſiguiôſe el Sacrificio,
la Muſica interponiendo,
ya el ſonoro Villancico,
ya el Motete dulce, y tierno.
Terminóſe la mañana,
la Real preſencia cubriendo
del Señor, eſtando todos
poſtrados al: *Tantum ergo.*

Ya-

Ya mi desmayada pluma,
recobrando nueuo esfuerço
para dibujar la tarde,
buelve à remontar el buelo.
De la insigne Colegial
la noble Hermãdad, q̃ obsequios
rinde del Cuerpo sagrado
al altisimo Misterio,
Recibiô la Procesion,
y tomando por cortejo
sitio superior, la fue
acompañando hasta el Tẽplo.
No quiso su deuocion.
que de su afecto lo atento
en recebirla parasse,
ni en el acompañamiento,
Pues adornando galante
de su gran plaza el terreno,
mostrô su magnificencia
en los gastos opulentos.

For-

Formô gallardos Altares,
que asſiſtieſſen preuiniendò,
al vno Muſica acorde,
à otro Miniſtriles dieſtros.
Colocó en ſuperior ſitio
de Viena en el aſſedio,
à los Turcos derrotados,
y à los Chriſtianos venciendo.
Repartiò en partes diſtintas
los armonioſos hecos
de los belicos Clarines,
y los Timbales guerreros.
Las calles vnas con otras
parece ſe compitieron,
en colgaduras, riquezas,
en primores, y en àſſeos
Fueron las miſmas que ſirven
en el Seuillano ſuelo
el mayor Jueues, al triunfo
del Auguſto Sacramento.

Las ventanas, y valcones
de ſu prolongado cerco,
como las calles, y plazas,
ocupó concurſo inmenſo.
Marchar en viſtoſo alarde
todas las Danças ſe vieron,
al ſon de pifano, y caxa,
dando à las calles paſſeo.
Volatines en dos ſitios
al concurſo diuirtiendo,
con deſtreza amenazaban
en cada buelta vn deſpeño.
Ya en la grande Cathedral,
tal preuencion no cabiendo,
de ſalir la Proceſsion
llegô el deſeado tiempo.
Veſtidos del trage Turco
los Gigantes los primeros
ivan, al viuo imitando
à los Otomanos fieros.

Con

Con ropones de damasco
tres Clarines se siguieron,
à quien franjones de oro
guarnecian los vaqueros.
La copia de Ministriles
lleuaua el segundo puesto,
formando en semicorcheas
contra puntos de concierto.
Al Guion de la Hermandad
doze niños precedieron,
aplicadas ambas manos
de roxos cirios al peso.
Con velas del color mismo
de à dos libras siguiò luego
la ilustre Hermandad, lleuando
numero de grande excesso.
De las espadas la dança
en vistosos lazos diestros
de sus mudanças, formò
alegre diuertimiento.

Las Dancas de caſcabel,
y los Saraos,viſtiendo
telas precioſas,y ricas,
ſe repartieron à trechos.
La variedad de colores
fue tal que algunos creyeron
ver la alegre Primauera
en el erizado Imbierno.
A ſus alegres compaſes
el ayre parò ſuſpenſo,
en volear entretenido
las plumas de los ſombreros.
Para que los Niños Seyſes,
con ſus dulzes tiples tiernos
fueſſen cantãdo ante el Triũfo,
ſe hizieron aqueſtos verſos.

ESTRIVILLO.

TRiunfe la Militante
Diuina Iglesia,
hollando su planta
la Luna Agarena.
Quando en su obsequio,
quando en su defensa
los mayores Monarcas del mundo
le ofrecen trofeos de heroicas
empresas.

COPLAS.

LA sagrada vnion de Fieles,
cuya magestad suprema
triunfante se vé en el Cielo,
si militante en la tierra;
La Esposa del Sol Diuino,
en cuya rara belleza
jamàs arruga, ni mancha
vió la vista mas atenta.

La que en ſu glorioſa Naue,
quando al martirio ſe entrega,
ſobre golfos de corales
mas viento en popa nauega.
De ſus triunfos haga alarde,
de ſus glorias paſſe mueſtra,
añadiendo à tantos timbres
la victoria de Viena.
Triunfe Sol indeficiente,
y la luz que la hermoſea
con ſu reſplandor, deſtruya
ſombras de perfidas Setas.
Rinda à la Caſa Otomana,
piſe ſu Luna ſobervia,
ſiendo alfombra de ſus plantas
las enemigas vanderas.
Goze inmortal los trofeos,
que ofrecen à ſu grandeza
Polonia, Eſpaña, el Imperio,
y el gran Duque de Lorena.

Vi-

Viua, y viua quien la sirve,
pues postrada à su obediencia
la Casa de Austria, se exalta
al solio de las Estrellas.
* Ya la maquina Triunfal
la noble Hermandad siguiẽdo,
à la vista le ofrecia
vn hermosissimo aspecto.
Forma de Naue tenia
su hermosa fabrica, siendo
vna alegorica imagen
de la Naue de San Pedro.
Aquesta de la grandeza,
y de la riqueza exemplo;
nauegando sobre nubes,
mostró ser Naue del Cielo.
Sobre fondo azul el oro
vistiò su glorioso cuerpo,
luciendo valiente el arte
en dibujos, y modelos

En

En el fondo de ſu popa
delineô pincel dieſtro
la gran Ciudad de Seuilla,
teatro à tanto feſtejo.
En los corredores de oro
vn targeton moſtrò luego
los Caſtillos, y Leones,
blaſon del Hiſpano Reyno.
La Giralda con ſus harras
de azuzenas, conſiguieron
dar al vltimo remate
la corona, y complemento.
De Artilleria dorada
ſe ſitiò todo ſu centro,
que ſolo eſte dia pudo
parecer lo horrible bello.
Enarbolado Eſtandarte
lleuò por eſcudo Regio
à Chriſto Crucificado,
Dios, y Hombre verdadero.
El

El Eſtandarte enemigo,
abatido por ſobervio,
lleuaba ſus medias Lunas
arraſtrando por el ſuelo.
En la popa ſe erigia
ſoberano Trono excelſo,
doſel del Principe ſacro,
del primer Monarcha aſsiento.
Sobre él en dorada ſilla
ocupò el Trono ſupremo
nueſtro Santiſsimo Padre,
nueſtro Paſtor Inocencio.
Fuertes columnas del Trono
quatro valientes guerreros,
como Athlantes valeroſos
le ſoſtenian el peſo.
El ſeñor Emperador
Leopoldo Ignacio, el primero
la mano al Trono aplicaua,
y la otra al blanco azero.

El valiente Rey Polaco,
con su Christiano desvelo,
mostraua con valentia
de su Fé los ardimientos.
El Principe de Polonia
mostrô con gallardo aspecto,
hermosura en el semblante,
valentia en el denuedo.
El gran Duque de Lorena,
rayo en la campaña, y trueno,
ostentaua la experiencia,
la discrecion, y el consejo.
El Gouernador valiente
de la gran Viena, Ernesto,
gran Conde de Staremberch,
ocupaua inferior puesto.
Tan viuamente imitados
porretratos sus modelos,
que quien los conoce viuos,
no los ignorò compuestos.

A los cinco Heroes valientes
de punta en blanco se vieron
vestir dorados arneses,
armar bruñidos azeros.
Vna hermosissima Dama,
que sobre su rizo pelo
vn torreon sostenia,
fue de Viena diseño.
Al pie del Gouernador
esta se via, teniendo
de las cadenas, y grillos
quebrados los fuertes hierros.
El Catholico Monarcha,
el Segundo Carlos, dueño,
no tanto de corazones,
quanto de grandes Imperios,
Vestido de Cortesano
las rodillas postrò atento
à Inocencio, de su mano
recibiendo el Jubileo.

Hasta el Castillo de proa
llenò del Combés el hueco
de instrumentos militares
grande, y vistoso trofeo.
Confusos se amontonauan
caxas, espaldares, petos,
adargas, lanças, vanderas,
y Damasquinos azeros.
Carcaxes, piezas, y bombas,
de flechas numero inmenso,
piernas, y brazos cortados,
cabezas de Turcos muertos.
Mosquetes, frascos, pistolas,
y otros muchos instrumentos,
con grande arte colocados,
y con desorden compuestos.
Junto al Castillo de proa.
con sus cadenas al cuello,
ivan dos Turcos valientes,
amarrados prisioneros.

Aguila hermosa de oro,
coronados ambos cuellos,
de la proa en el Castillos
paró su valiente vuelo.
De plata argentada Luna
inferior se miró luego,
que del Aguila à la sombra
ecli, sò sus lucimientos.
Sobre aquesta media Luna
lleuaba la fama assiento,
procurando fuesse al mundo
tanto triunfo manifiesto.
Del clarin vandera blanca
pendia, à vn lado teniendo
la Ancora de San Clemente,
y en el otro el Sacramento.
Con vn Leon remataua
la Real maquina, teniendo
vn argollon en la voca,
del metal de Ofir cubierto.

Vistosas dél se enlazauan
las colonias, que sirvieron
para conducir la Naue
dando à la vista recreo.
Doze galanes Infantes,
vestidos à lo Turquesco,
en telas, perlas, y joyas
de diamantes, se excedieron.
Estos, bien como rendidos,
tirauan con grande arresto
el Magestuoso Triunfo
de la Fé en sagrado obsequio.
La Familia Religiosa
de aquel Serafin, que ardiendo
en amor, por cinco puertas
mostrò su abrasado afecto,
Con sus luzes alumbrava
de Jesvs, Infante tierno
la Efigie, que en el Sagrario
joya es de infinito precio.

De oro el veſtido, de ojuela
y cañutillo compueſto,
que en reſaltados dibujos
bordô ſingular Maeſtro.
Sobre el bordado aſſentavan,
la luz del Sol desluciendo
de las joyas de diamantes
el reſplandor, y reflexos.
Ante el Niño la Capilla,
en ſus menifluos acentos
cantaua el: *Te Deum laudamus,*
Te Dominum confitemur.
A la Cruz, ſacro Eſtandarte,
q̃ es ſiempre al Chriſtiano aliẽto
Norte, Luz, Caudillo, y Guia,
ſiguiô gran copia de Clero.
Con ſobrepellizes iuan
los que la Matrix, Mancebos
cria, al Culto dedicados,
en magnifico Colegio.

Con

Con joyas, y con cadenas,
y cabos blancos ſiguieron
doze Niños, de Dios pages,
con ricos veſtidos negros.
En armonioſo quatro
ſe cantaua en eſte pueſto,
la gala al Cuerpo ſagrado,
la gloria al Diuino Verbo.
Viſtiendo los Sacerdotes
Caſſullas de ricos Ternos,
à tanta luz precedian
en numero no pequeño.
Ya en ſu Cuſtodia de plata,
à quien rico eſmalte dieron
perlas, y piedras precioſas.
amaneciò el Sol eterno.
Los repiques de campanas
de la Santa Igleſia, dieron
al coraçon dulce gozo,
al eſpiritu conſuelo.

En

En Comunidad al Preste
asſiſtian, los que vemos
ſon ſiempre Beneficiados,
en llamarſe Veinteneros.
Giraſol de tantos rayos,
deuoto, fino, y atento
fue el Cabildo de la Igleſia,
à ſu gran Dios asſiſtiendo;
Porque amantes fervoroſos
de ſu Deidad, nò quiſieron
los ſeñores Prebendados
tenerle auſente vn momento.
Con tanta grandeza, y pompa,
Mageſtad, y lucimiento,
galan paſſeó las calles
el Señor de tierra, y cielo.
A la Cathedral diò buelta,
que en cada pilar teniendo
blanca antorcha, aſsimilaua
al celeſte Firmamento.

Al Sagrario llegò, donde
à ſus Fieles bendiciendo,
de ſagrados Corporales
cubriò à ſu Deidad el velo.
La Hermandad aquella noche,
condeſcendiendo à los ruegos
de toda la Ciudad, quiſo
ſatisfacer los deſeos,
Ordenando proſiguieſſe
por dos dias el feſtejo,
con la miſma grauedad,
que tuvo el dia primero.
Combidó dos Oradores,
que en tan limitado tiempo
bien oſtentaron lo docto,
bien ſus eſtudios lucieron.
De la mejor Compañia
el vno fue alumno, ſiendo
el numero mas crecido
en ſus aplauſos pequeño.

Al otro Penitenciario
de la Metropoli vemos
digno Canonigo, y digno
de la Mitra, y el Capelo.
A tanto ardor se inflamaron
los Hispalenses afectos,
prorrumpiendo su alvorozo
en semejantes acentos:
Viua el alto Sabaoth,
Batallador, y Guerrero,
Arbitro de las victorias,
y de las campañas Dueño.
El grande Inocencio viua,
que otro Moises en el zelo
las manos à Dios leuanta,
para que triunfe su Gremio.
Viuan los Heroes famosos,
en cuyo invencible arresto,
hallarà la Fé defensa,
tendrà la Iglesia consuelo.

El amable Carlos viua,
y quiera piadoſo el Cielo,
que en la gran Jeruſalem
ponga ſu Eſtandarte Regio.
Viua la Leal Seuilla,
pues ha ſido en todo tiempo
de la Fé la Religion,
y de la deuocion centro.
Viuan ſus nobles Cabildos,
en cuya gloria atendemos
de virtud, y de nobleza
doblado el merecimiento.
Viua la Iluſtre Hermandad,
ſiendo ſu grandeza exemplo
à los ſiglos de los ſiglos,
á los tiempos de los tiempos.

L A V S D E O.

AFECTVOSO A LAS Catholicas demonstraciones de la Ilustre Hermandad del Sagrario la insta á que las prosiga, y convence de imposible su execucion.

SONETO.

Lamenta el Otomano su destrozo,
Huella la Iglesia Esquadras enemigas,
Desecha Vngria miseras fatigas,
Festiuo ocupa à el Orbe el alborozo.
Tu, ó célebre Hermandad! muestras el gozo,
Y a el digno asunto, fiel los votos ligas,
Cuyo triunfo dirà, sin que lo digas,
De el anciano cabello, â el jouen bozo.
Los jubilos repite, y haz factible
Tu exceso sola tu, que â el clima oculto
La veloz fama dispondrà visible:
Bien que imitarte puedas dificulto,
Quando el culto fue todo lo posible,
Y fue la deuocion aun mas que el culto.



